

LA POESÍA DE ANTONIO MACHADO: RASGOS CARACTERÍSTICOS

Su **primera etapa**, a la que pertenece *Soledades* (1903, con 42 poemas breves) y *Soledades, Galerías y otros poemas* (1907, donde se suprimieron 13 poemas del anterior y se añadieron otros 66) se sitúa en el **Modernismo**, un modernismo intimista, simbolista, donde hallamos un paisaje más indefinido, reflejo del alma del poeta, que se muestra melancólico, nostálgico. El poemario de 1907 es más introspectivo: el poeta busca en las “galerías del alma” su identidad, sentimientos profundos, incluso a Dios. En estos libros el Modernismo deja su huella también en el estilo, que, no obstante, no llega a ser recargado.

En su **segunda etapa**, con *Campos de Castilla* (1912, ampliado y reeditado posteriormente en 1917 y 1928), nos ofrece una poesía **más noventayochista**, regeneracionista y en ella conocemos a un poeta “más ético que estético”, marcadamente antirretórico y cuyos temas fundamentales son de carácter existencial (la muerte, la angustia de vivir) y social (el tema de España en su visión de Castilla –las tierras sorianas- y del campo andaluz, paisajes reales sometidos a una mirada subjetiva). El lenguaje se hace más directo y los paisajes son reales: las encinas castellanas, los olivares andaluces...

Aunque parezca un cambio radical, no lo es: en realidad un tema constante en su poesía es **el tiempo y la angustia de vivir condenados a morir**¹. Así se da en poemas otoñales, donde el agua de la fuente nos recuerda el tiempo, como las hojas de los árboles, como el atardecer o el crepúsculo (*Soledades*). Y así se da también en sus poemas sobre Castilla, que vive de un pasado ya muerto, de una gloria perdida; sobre la guerra, la muerte y la violencia, que son determinantes en la historia de Castilla y España; y los que surgen a raíz de la enfermedad y la muerte de Leonor, o de la muerte de sus amigos (*Campos de Castilla*).

La diferencia entre esos dos primeros libros es de perspectiva: en *Soledades* la soledad es absoluta, se mira desde el YO. En *Campos de Castilla* el poeta ha encontrado hacia dónde enfocar sus versos: Leonor y su recuerdo o bien Castilla y lo castellano. También los campos andaluces y los seres de mala sangre que a veces aparecen en sus poemas de esa etapa. Se suele decir que se ha pasado del YO al NOSOTROS.

Por otra parte, algunos poemas van **dedicados a escritores**; cuatro de ellos a quienes Machado con toda seguridad más admiraba: Valle-Inclán, Rubén Darío, Unamuno y Juan Ramón Jiménez. También a Lorca, a cuyo asesinato dedica una composición.

☞ VEAMOS DESGLOSADOS ALGUNOS DE LOS RASGOS DE SU POESÍA:

ELEMENTOS TEMÁTICOS

- La **soledad, la melancolía, el tiempo** (“la poesía es, dijo, palabra en el tiempo”). El **tema existencial** está siempre presente, aunque de distinta manera. Desde la incertidumbre del hombre que no sabe de dónde proviene su angustia, que lo ha acompañado desde siempre, pasando por el dolor por la muerte de los seres queridos, que agudiza esa sensación de pérdida indefinida del comienzo, hasta los poemas de trasfondo **religioso y agnóstico**, donde el poeta ansía una fe que lo calme y lo libere. La **muerte**, amenazante e indefinida, silenciosa, una muerte que cobra especial fuerza en sus poemas tras la pérdida de Leonor. Muchos de sus **símbolos** tienen relación con el paso del tiempo (los árboles, el otoño, el agua que fluye o está quieta... y uno de los más recurrentes en su primera etapa: la tarde). En relación con esto, Machado tiende a superponer tiempos y lugares diferentes, como si mediante el recuerdo se recuperara lo pasado.

¹ Dijo Machado: “Entre los poetas míos / tiene Manrique un altar”.

- **Visión subjetiva del paisaje**, que se describe como un correlato del alma del poeta, que dialoga con el paisaje como un desdoblamiento² (*Soledades*) o como una tierra doliente y seca, castigada, reflejo de una España rancia, en *Campos de Castilla*, aunque el paisaje se idealiza al pasar por el filtro del recuerdo emocionado (la Soria vinculada con Leonor).
- Precisamente otro tema machadiano es el **recuerdo** (o **el sueño**, que, para él, son términos equivalentes; el poeta sueña despierto intentando desvelar su yo más íntimo, oculto en las galerías del alma), y en *Campos de Castilla*, como decíamos, **la evocación nostálgica del amor** de su mujer, un amor casi fraternal, entrañable, lleno de ternura, del que se impregna el paisaje soriano.
Uno de sus motivos recurrentes es el recuerdo **de la infancia**, con sus momentos felices (el jardín del palacio donde vivió de niño, que es una especie de “paraíso perdido”, donde situamos las referencias al limonero o al naranjo) y tristes (la muerte de su padre y un aire de derrota vinculado a sus experiencias familiares). A veces también rememoran el hastío, la monotonía.
- El **amor** se relaciona con la necesidad de amar y con el miedo al fracaso. En “Soledades” hay, dice el poeta “una elegía a mi juventud sin amor”. Ahí la tarde simboliza la imposibilidad de amar. En *Campos de Castilla*, siempre está referido a Leonor.
- **Tema de España**. Se aprecia en *Campos de Castilla*: el paisaje castellano –Castilla como símbolo de España- se caracteriza a veces por su aridez; se describe el mundo rural como prueba del lamentable estado de España, como un pueblo de palurdos donde la degradación moral conduce a la desesperanza en una nación que desprecia al progreso. Define los defectos y vicios de los españoles: envidiosos, incultos, tristes, cainitas... y sus virtudes (sencillez, nobleza).

Habla entonces Machado de **las dos Españas**, una que es parte del pasado, y una nueva, en la que se pone la esperanza de cambio. El periodo histórico que le ha tocado vivir hace que sus sentimientos acerca del país se radicalicen. El aburrimiento, la hipocresía, el conservadurismo clerical forman parte de esa España “de charanga y pandereta” que describe en sus versos. La España negra, criticada por el 98 desde una perspectiva **regeneracionista**, al tiempo que describe con hondo patriotismo la **decadencia** de las viejas ciudades castellanas, en otro tiempo símbolo de gloria. En esa forma de mirar sigue proyectando Machado sus preocupaciones (**soledad, fugacidad, muerte**) pero ahora en un **paisaje real, reconocible**.

En la segunda edición, de 1913, el paisaje castellano vuelve en el recuerdo asociado a su estancia en Soria con Leonor; Machado lo revivirá en esos poemas de forma subjetiva, expresando lo que supone para él y, por tanto, con ternura y emoción, esa Soria que llegó a amar profundamente. Escribe también poemas de inspiración satírica, de índole política y filosófica, donde muestra la corrupta realidad que percibe en Baeza.

- En relación con su visión de España, dolida y a menudo desengañada, está el llamado **cainismo**. En un poema suyo habla de la “mala gente que camina/y va apestando la tierra”. Es suya una visión de la historia de España como un conflicto permanente. Primero, con el paisaje, puesto que el habitante de estas tierras ha roto definitivamente con él y lo destruye. Segundo, con su vecino, con su igual: la historia de España como guerra permanente para la que trae a su poesía el pasaje bíblico entre Caín y Abel. De una tierra de caínes nos habla en “La tierra de Alvargonzález”, en *Campos de Castilla*, cuyo tema es la envidia entre hermanos.
- Sus “Proverbios y Cantares”, dentro de *Campos de Castilla*, son aforismos de tema más filosófico. También predominan las inquietudes filosóficas en *Nuevas Canciones*, junto con el tema amoroso idealizado donde aparece Guiomar en una línea poética que nos remite, esencialmente, al amor cortés. La guerra y el dolor que provoca entran en sus últimas composiciones. Destaca el poema dedicado a García Lorca, tras su asesinato.

² Se ha hablado de “franciscanismo” machadiano, en referencia a San Francisco de Asís.

Tanto el **tema existencial** (la angustia de vivir, la duda, la necesidad de un dios imposible, el paso del tiempo, la muerte) como el **tema de España y sus preocupaciones de índole social**, lo alejan del modernismo y lo vinculan definitivamente con la **generación del 98**.

ELEMENTOS FORMALES. ESTILO Y MÉTRICA

- **Empleo de símbolos**³, elemento fundamental de su visión lírica de hombre y paisaje: en *SGOP*⁴ encontramos la tarde, el camino, los sueños, el agua; el huerto, el jardín y la glorieta, las galerías; la colmena, las abejas y la miel, el sol, los árboles, el río y el mar... En general, suelen relacionarse con la temporalidad, el recuerdo, la melancolía y el ansia de trascendencia, con su deseo de bucear en el misterio del hombre. Para Machado existen hondas palpitaciones del espíritu que no pueden comunicarse con el lenguaje corriente. El poeta, como el místico, debe recurrir al lenguaje figurado, simbólico, que permita entrever su mundo interior. En este sentido debemos recordar la influencia de Rubén, del simbolismo francés (Baudelaire, Rimbaud, Verlaine...) y de la poesía de Bécquer, un referente imprescindible cuando hablamos de Machado, cuya forma de entender la poesía tiene raíz romántica.

En *Campos de Castilla* se repiten algunos símbolos y aparecen otros: la curva de ballesta del Duero (una flecha hacia el futuro y un recuerdo de un pasado glorioso), el olmo (el paisaje triste y apagado como España y como su felicidad), etc.

- **Recursos expresivos**: su poesía es formalmente sencilla, aunque en su primer libro se sirve de más recursos por influencia del Modernismo y, en particular, de Rubén Darío. En “Soledades, galerías y otros poemas” ya se aprecia el abandono de la estética parnasiana. Su vocación de sencillez y su gusto por una poesía que no rehúye la emoción lo alejan de las vanguardias de principios de siglo, del arte “deshumanizado” e incluso de la generación del 27, cuyos miembros admiraban el lenguaje poético de Góngora. En ello coincide con el “antirretoricismo” característico del 98; Machado es la antítesis del barroquismo, de la ornamentación.

Así, Machado, por ejemplo, prefiere el símil a la metáfora, lo que demuestra que pretende dirigir sus versos más al alma que al oído, como él mismo llegó a decir. Destacan entre sus recursos habituales el **crromatismo**, aunque predominan los colores tenues (se dice que “reduje la paleta modernista”), como se aprecia en *SGOP*, y la **técnica impresionista**: nos ofrece una mirada intuitiva, la mirada del poeta que capta impresiones, momentos fugaces, como en un mosaico. El impresionismo se manifiesta en el empleo de un **estilo nominal**, con enumeraciones de elementos del paisaje que van conformando una imagen subjetiva y una sensación de tiempo inaprehensible.

En *Soledades...* se sirve de **recursos** fónicos como la aliteración y la paronomasia, además de la sinestesia, recursos todos típicamente modernistas. Con ellos y con la abundante adjetivación compone una poesía sensorial. Por otro lado, la personificación de los elementos del paisaje va asociada al simbolismo.

En *Campos de Castilla* su lenguaje poético es más sobrio (una y otra vez se repiten las realidades observadas en sus versos: álamos verdes, márgenes del río, cigüeñas...) y en *Nuevas Canciones* (1924) destacan los ritmos populares, donde mezcla el cantar folclórico con el ingenio del haiku japonés.

³ Podéis encontrar en otro documento una breve explicación de la simbología machadiana que os puede ser útil para entender mejor su obra y para el comentario de textos.

⁴ *Soledades, galerías y otros poemas*

- **Métrica:** se sirve de **variedad de metros y estrofas**. Aunque no fue un gran innovador, sí sometió a reelaboración los modelos corrientes y combinó con libertad versos y estrofas.

La **asonancia** en los versos pares, en forma de **romance tradicional octosilábico** o de **silva arromanzada** (versos heptasílabos y endecasílabos), es su composición preferida en las “Galerías”. También compuso algunos romancillos (versos hexasílabos), coplas y un villancico⁵. Todo ello nos recuerda el gusto por la poesía popular, que le viene, entre otros motivos, de su padre, folklorista.

En la sección de “Soledades” del mismo libro destacan la rima consonante y el verso largo (**dodecasílabos y alejandrinos**), más del gusto modernista. El alejandrino será, precisamente, uno de los metros más típicos de *Campos de Castilla*, junto con el octosílabo: los alejandrinos se disponen en **serventesios** –como en su famoso “Retrato”–, o en pareados; los octosílabos, en forma de romance, como en “La tierra de Alvargonzález”. Otra fórmula repetida es el cantar (cuarteto con rima alterna asonante), y también escribe sonetos⁶.

☞ A MODO DE SÍNTESIS Y COMO REPASO:

Nos encontramos con **tres bloques temáticos** en la poesía de Antonio Machado:

- a. Su intimidad: recuerdos de infancia, juventud, amor por su esposa, que provocan sentimientos de nostalgia, monotonía o tristeza.
- b. Inquietudes filosóficas: la vida y la muerte, el tiempo, Dios... provocan la llamada “angustia existencial”.
- c. Tema de España: visión pesimista y regeneracionista de la realidad nacional, esperanza de una España mejor, evocación de un pasado perdido frente a la decadencia de Castilla y visión emocionada del paisaje castellano.

Y con **rasgos de estilo** que manifiestan su gusto por la sencillez formal (antibarroquismo, antirretoricismo), además del simbolismo, el cromatismo, la técnica impresionista y una **métrica** que va desde las formas asonantes (romance octosilábico, silva arromanzada, cantar) hasta las de rima consonante (con preferencia por los serventesios y pareados en alejandrinos, entre otras estrofas).

⁵ En su *Glosa* al poeta Jorge Manrique.

⁶ En *SGOP* solo hay uno, el que le dedica a Valle Inclán.